La comunicación no verbal en la clase de ELE

Rosa de Trazegnies Otero
(Profesora colaboradora del Instituto Cervantes de Bruselas)

Enfocaré este tema desde dos perspectivas diferentes: por un lado, el uso de la comunicación no verbal como herramienta en e l aula; por otro, la comunicación no verbal como contenido del curso para ser aplicada por los estudiantes en la vida real.

1. EL USO DE LA COMUNICACIÓN NO VERBAL COMO HERRAMIENTA EN EL AULA

En mi experiencia como profesora de ELE he comprobado que algunos gestos que empleo durante la clase son asimilados inmediatamente por el estudiante. Estos gestos pueden servir, por ejemplo, para indicar un tiempo verbal que no ha sido bien empleado, una confusión de persona gramatical o una mala elección de una preposición. Utilizando estos gestos en el aula evitamos interrumpir el discurso del estudiante y, al mismo tiempo, corregimos el error. Además es un recurso mnemotécnico que los estudiantes suelen apreciar.

Imaginemos que estamos explicando el contraste pretérito imperfecto/pretérito indefinido. En el método *Gente 1* nos proponen el siguiente ejercicio:

> Escucha estos párrafos. Fíjate en la entonación. ¿Dónde crees que está la información o informaciones principales? ¿Dónde los detalles? Márcalo como en el ejemplo.
>
> *Ej. Estaba muy cansado, me dolía la cabeza, tenía mucho trabajo, decidí quedarme en casa.*
>
> *Todo el mundo corría, nadie sabía que hacer, había mucho ruido… De pronto vi a Jaime. Subí en su coche y salimos corriendo.* (…)

Lo que nos proponen en este ejercicio parte del mismo principio: asociar una imagen, en este caso, a un tiempo verbal. El imperfecto se representa por una línea ondulante, expresa las circunstancias. Sin embargo, el pretérito indefinido está marcado por una línea recta y bien definida, que nos indica una acción puntual. Pues bien, si una vez hecho este ejercicio, el estudiante en una intervención dice algo así:

Estuve muy cansado y me fui a casa*.

Podemos corregirle inmediatamente preguntándole:

¿Estuviste muy cansado?,*

a la vez que reproducimos con la mano la línea ondulante que nos indica el tiempo imperfecto.

Si por el contrario el estudiante dice:

Ayer me acostaba a las nueve de la noche, tenía mucho sueño.*

También podemos corregir sin apenas interrumpirle haciendo hincapié en el primer verbo con un gesto enérgico que indica que se trata de una acción puntual y no de una circunstancia.

Asimismo, podemos utilizar los gestos para solucionar problemas con las preposiciones. Los estudiantes francófonos encuentran dificultad para diferenciar las preposiciones *a/en*.

Para decir *Voy a España* en francés se utiliza la preposición «en»:

Je vais en Espagne.

Sin embargo, para decir *Voy a Madrid* sí utilizan la preposición «a»:

Je vais à Madrid.

En francés utilizan una u otra preposición dependiendo de si el destino es un país (masculino o femenino), una ciudad o una región.

Afortunadamente, en español, la regla es simple: siempre que hablamos de un desplazamiento utilizamos la preposición «a». Aún así, debemos automatizar el uso de «ir + a» en los estudiantes ya que sistemáticamente cometen el error de decir: *Voy en España*.

Pues bien, para ayudarlos podemos introducir un gesto cada vez que utilicemos esta preposición, por ejemplo, estirar el brazo en perpendicular al resto del cuerpo. De esta forma el gesto estará asociado a la preposición «a» y cuando el estudiante se confunda nosotros podremos realizar este gesto y automáticamente se corregirá.

Este tipo de errores se producen por interferencia con sus lenguas y, evidentemente, no se eliminan inmediatamente; se trata de un trabajo constante de las dos partes, estudiante y profesor.

También quiero precisar que la elección de estos u otros gestos es absolutamente personal, aunque es fundamental que el estudiante asocie fácil y rápidamente el gesto con su significado.

2. LA COMUNICACIÓN NO VERBAL COMO CONTENIDO DEL CURSO PARA SER APLICADA EN LA VIDA REAL

En este apartado propongo establecer algunas estrategias de comunicación no verbal como una destreza más que participa en la competencia comunicativa del estudiante. Si nuestro objetivo es que los estudiantes se comuniquen, nuestro deber es ofrecerles el máximo de facilidades para que lo consigan.

Para que se comuniquen correctamente y con eficacia no es suficiente que adquieran el sistema lingüístico de la lengua extranjera, tienen que ser, también, competentes comunicativamente, con todo lo que ello comporta: el conocimiento y la utilización de información pragmática, social, situacional y geográfica, así como los sistemas de comunicación no verbal. Por ello, no solo debemos presentarle un programa de contenido gramatical, léxico, semántico…, sino también un buen repertorio de estrategias de comunicación no verbal que enriquecen su conocimiento del idioma y que, al mismo tiempo, pueden evitarles malentendidos en situaciones de comunicación real.

Desde 1872 hasta ahora los investigadores han registrado casi un millón de claves y señales no verbales. Se ha comprobado que entre el 60 y el 80% de la comunicación entre seres humanos se realiza por canales no verbales.

Si consideramos que existe un proceso comunicativo global en el que juegan un papel fundamental los elementos no verbales, se convierte en indispensable la enseñanza del repertorio esencial que dicha comunidad extremadamente gesticuladora (por ejemplo, la nuestra) utiliza en cualquier situación comunicativa. Solo así nos aseguramos de que el individuo se integre plenamente en dicha comunidad y pueda llegar a asimilar la totalidad del contenido de los mensajes que recibe (Poyatos, 1994).

Según Davis (1971), desde que somos niños poseemos esa capacidad llamada intuición que nos permite descifrar los gestos, movimientos, pausas. Todo esto lo aprendemos inconscientemente y lo utilizamos de la misma forma, sin darnos cuenta. Por ello, tenemos el talento de interpretar los movimientos corporales y reaccionamos de diversas formas ante los distintos tonos de voz. Este razonamiento coincide con lo que nos propone Birdwhistell[1].

Si enumeramos una a una estas estrategias que definen la comunicación no verbal, citaría en primer lugar la **competencia kinésica,** es decir, la capacidad de comunicar mediante ademanes y gestos. Los gestos forman parte de un idioma y, si el idioma que nos ocupa es el español, la gestualidad es fundamental. La forma de llevar el cuerpo erguido, la postura o la forma de colocar la boca se aprende y forma parte de la cultura de cada país.

Por otra parte debemos tener en cuenta la **competencia proxémica**, que es la capacidad de manejar y controlar tanto las actitudes espaciales como las distancias personales durante el acto del habla. En este sentido hay que decir que nuestra cultura dista mucho de, pongamos, la del norte de Europa o Asia. Los españoles tenemos más contacto entre nosotros cuando nos saludamos o despedimos y también mientras hablamos. Es frecuente, por ejemplo, ver a una persona tomar por el brazo a otra para reclamar su atención mientras le está contando algo o para tomar

---

[1] Según Birdwhistell —investigador del movimiento humano a través de la kinésica— no hay gestos universales; estos se adquieren con los años, influidos por la cultura. Por eso, se justifica el hecho de que la gente de algunas regiones se parece a pesar de no poseer una carga genética compartida.

la palabra. Esta actitud puede violentar a alguien originario de Japón, por ejemplo, donde las distancias para hablar son mucho más grandes y los turnos de palabra mejor definidos que los nuestros.

También hay que considerar la **competencia pragmática** que hace uso de los signos verbales y no verbales según las circunstancias y las intenciones de los hablantes. Estos signos pueden ser, por ejemplo, los colores[2].

Por último, la **competencia sociocultural** que permite reconocer tanto las situaciones como las relaciones sociales que aparecen durante el acto comunicativo. De esta forma, un extranjero que posea un bagaje sociocultural del mundo hispano podrá comprender, por ejemplo, la razón por la cual cuando nos ofrecen tomar algo en la casa donde estamos invitados rechazamos varias veces, de la misma forma que el anfitrión insistirá hasta que por fin acepte.

Sobre este tema, Poyatos (1994: 42) nos remite a una experiencia del choque de culturas que él vivió con un estudiante estadounidense en Madrid[3]. Este ejemplo nos demuestra como una persona que tiene la intención de comunicarse bien con los españoles puede adquirir cierta *fluidez lingüística* ignorando la *fluidez cultural* que en la mayoría de los casos es mucho más importante. Desde el primer contacto con una persona[4] se establece una situación de comunicación en la que entran en juego todos los factores que he mencionado y no dejan de estar presentes hasta que nos despedimos de ella[5].

BIBLIOGRAFÍA

Birdwhistell, Ray, 1952, *Introduction to Kinesics,* University of Louisville Press.

— 1970, *Kinesics and Contexts. Essays on body motion communication,* University of Pennsylvania Press.

Davis, Flora, 1998, *La comunicación no verbal*, Madrid, Alianza.

Martín Peris, Ernesto, Martínez Gila, Pablo, Sans, Neus, 1987, *Gente 1*, Barcelona, Difusión.

Poyatos, Fernando, 1994, *La comunicación no verbal* I y II, Madrid, Istmo.

SITIOS WEB

http://www.euskalnet.net/jsanchezb/Comunicacionnoverbal.htm
http://www.nipoweb.com/

---

2 El color negro es señal de duelo en España y, sin embargo, en la India es el blanco.

3 Poyatos, 1994: 42, *Las barreras de la comunicación intercultural: el caso de Tom.*

4 El saludo, acción tan natural para cada uno de nosotros y al mismo tiempo tan diferente en algunos países. Con el saludo se inicia el contacto con otra persona y de él depende en buena parte que se establezca una situación de comunicación satisfactoria.

5 La principal forma de saludo en Japón es la reverencia. A primera vi sta puede parecer sencilla, pero la reverencia y sus implicaciones son muy complicadas; la inclinación, el tiempo y el número de las reverencias depende de quién se trate. La reverencia también se emplea para despedirse y como señal de profunda gratitud *http://www.nipoweb.com/.*